dad narcotizada. En el lugar de la lucha de clase, existe el horripilante estrago de la lucha intestina, propia de náufragos en la balsa de salvamento a merced de las olas. Esta sigue siendo la realidad material y física.

Otra condición de principio que se establecía en 1953: **"La primera condición para este arduo resultado es que quede fuera de discusión el pretendido carácter socialista de la Rusia actual"** (Capitalismo clásico, socialismo romántico. Il Programma Comunista, 24-1-1953). Ahora empiezan a abrirse las puertas para esta condición, no sólo para estudiar las relaciones sociales y económicas actuales, sino para indagar, investigar a fondo en la historia cómo se ha llegado hasta aquí y donde se cometieron los errores tácticos, programáticos y teóricos del movimiento proletario internacional y ruso. Hasta ahora, sólo nuestra corriente ha realizado dicha investigación, con un metódico trabajo de arqueología política, filosófica, económica, histórica y organizativa. El estudio y el contraste de estos textos con los escritos clásicos de Marx, Engels y Lenin es una necesidad y un examen (no escolástico) por el que los dichos y los hechos cotidianos nos imponen pasar. En este campo la Izquierda Comunista de Italia, y sólo ella, nos ha legado un bagaje colosal. Nuestro deber es defender la pureza de esas lecciones, en nuestros escritos y en nuestros actos, y desenmascarar a los impostores que serán cada vez más numerosos.

Esto debe tener como objetivo el tratar de impedir que se repita **"la colosal especulación de un movimiento proletario promovido y manejado por un poder capitalista"** (Idem), tal y como ha sucedido en los últimos 65 años con la Rusia, China, Albania, Cuba... capitalistas.

Hablando hace 40 años de esta nueva etapa que se inicia, (etapa no menos difícil que las pasadas, sino aún más ardua y escabrosa) establecíamos: **"Debe esperarse que entonces, desmovilizado el inmenso aparato** (estalinista), **y reducido de verdad a una organización de enésima columna fuera de casa, como todos la tienen, desaparecerá la barrera que cierra el paso al resurgir de un movimiento comunista efectivo, y se formarán organizaciones y partidos tales, que los poderes imperialistas de occidente deberán temblar de un modo muy distinto al actual juego infernal que funciona previo pago de sus amos"** (Idem).

Es verdad que el ejército de contrarrevolucionarios estalinistas se está desmoronando en la forma que tuvo su encuadramiento militarizado anterior, pero no es menos verdad que los oficiales y los suboficiales de dicho ejército se están alistando en los encuadramientos de sus burguesías nacionales. Por ello y por la larga fase contrarrevolucionaria que aún vivimos, no debemos hacernos ilusiones esperando un cambio de tendencia a corto y medio plazo. Pero si asumir la responsabilidad de ayudar a clarificarse a los militantes proletarios y a los pequeños núcleos que se lancen a la lucha en defensa de intereses generales o parciales de la clase obrera, y a aquellos que se interroguen sobre el curso pasado y el devenir de la historia humana. Sin renunciar a ayudar en la organización de luchas clasistas reivindicativas que irán surgiendo ante los continuos ataques capitalistas, propagando la teoría marxista y el programa comunista invariantes, la necesidad del organismo partido, de la revolución social antimercantil-anticapitalista a aquellas partes de la Tierra a las que nuestros medios nos permitan llegar.

* * * * *
* * *

HAITÍ

GOLPE DE ESTADO PARA RESCATAR A LA DEMOCRACIA REPRESORA

El siete de febrero de 1991 tomaba posesión como presidente electo de Haití el cura Aristide. Obtuvo casi el 70% de los votos. Los votos procedían de las "villas miseria" (barrios de chabolas de latas y cartones) que rodean Port Prince, eran los votos de los desheredados, que se habían creído el discurso demagógico del curita, portavoz de la llamada "teología de la liberación".

Como todos los liberadores parlamentarios, cuando se dirigen a las masas desheredadas, sintetizan sus discursos fáciles con el objeto de engañarlas. El curita Aristide habló de matrimonio entre los opresores y los oprimidos: "Esta fecha señala el matrimonio del pueblo y el ejército" (Le Monde 2-10-1991). El matrimonio tenía como finalidad imponerle más miseria a los desheredados, reduciendo los gastos del Estado y los impuestos a la burguesía: Aristide "impuso con valor la austeridad fiscal y estableció unas magníficas relaciones con Estados Unidos" (The New York Times, 2-10-1991). Austeridad fiscal significa reducción de impuestos y reducción de gastos y subvenciones.

Esta política de engaño a los votantes, que en todas partes se practica, en Haití debía ser demasiado visible para los desheredados, ya que se había constituido un organismo sindical no controlado por el gobierno. Las cosas no debían de ir nada bien, el matrimonio que proponía Aristide el 7 de febrero no debió formarse voluntariamente, porque los defensores del gobierno democrático asaltaron, arrasaron y quemaron los locales de la "Central Autónoma de los Trabajadores Haitianos": "Partidarios del gobierno haitiano saquean las oficinas de la Central Autónoma de Trabajadores, cuyos dirigentes han criticado duramente la reforma administrativa propuesta por el Ejecutivo" (El País 15-8-1991).

Esta escueta noticia de El País, mes y medio antes del golpe del 1

de octubre, debe ayudar a explicar que la "teología de la liberación" no es más que un instrumento al servicio del capital, y por tanto un látigo contra los desheredados de Haití y de todo el mundo. Las alabanzas del diario neoyorquino al gobierno del cura Aristide son otra prueba de estas afirmaciones.

El golpe lo han dado los protectores de Aristide durante y después del proceso electoral ¿Por qué? Porque la demagogia del cura ya no bastaba para controlar y someter las necesidades de los desheredados. Porque el golpe mismo no ha tenido como objetivo liquidar a Aristide, sino salvar la ilusión democrático-parlamentaria. Salvar a la siempre puta y siempre virgen democracia. Haciendo olvidar sus desmanes con desmanes más grandes. Haciendo calar en las mentes de los desheredados el mal menor como principio político (se dirá: Aristide no era tan malo como los Duvalier, no era tan malo como el gobierno actual). Manteniendo en la reserva, en la cárcel o en el exilio, a tipos como Aristide, les devolverán ante las masas desheredadas una honra que nunca tuvieron. Teniéndoles siempre a mano, ¡por si los necesitan!

Mientras que estos juegos de palacio continuen ofuscando las causas de la explotación y de los sufrimientos de las masas desheredadas, es decir las relaciones de producción y de cambio como verdadero centro del sistema económico y político, la clase dominante y sus socios extranjeros podrán proseguir con esta dinámica de golpes palaciegos y de males menores. Las vanguardias proletarias deben romper con los gobiernos parlamentarios y con sus oposiciones democráticas, acercándose a la tradición y a la teoría científica del proletariado, contenidas en el marxismo integral, en el partido comunista de clase. Sin estas armas, los desheredados, los proletarios, siempre serán las víctimas propiciatorias de una u otra corriente de la burguesía.

* * * * *
* * *

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

SURÁFRICA: SE PREPARA EL DESMANTELAMIENTO DEL APARTHEID RACIAL. PERMANECE EL APARTHEID DE CLASE, COMO EN EL RESTO DEL MUNDO

Cada vez que desde El Comunista (véanse en particular los números 8 y 20) nos hemos ocupado de la situación en Suráfrica, hemos puesto de manifiesto la nada fácil preparación de una transición política que entierre el régimen de segregación racial, manteniendo y reforzando la segregación de clase.

Que no se trata de una tarea fácil es algo obvio para cualquier observador del panorama social surafricano. Sirvan como ejemplo relativamente reciente las decenas de muertos producidas durante los dos días de huelga general contra la aplicación del IVA, en noviembre del año pasado, además de los casi diarios enfrentamientos y asesinatos en masa.

Esta realidad preocupante para la burguesía surafricana e internacional es el telón de fondo de las negociaciones que a nivel de estado llevan a cabo el ANC de Tambo-Mandela y el actual gobierno de Suráfrica. Y resulta evidente que la transición es ya irrevocable; oigamos las declaraciones del presidente De Klerk: "Estamos convencidos de que lo mejor para los intereses de Suráfrica y de sus gentes es que instituyamos rápidamente (el subrayado es nuestro) un gobierno representativo del conjunto de la población" (El País 21-12-1991).

Siguiendo el mismo proceso llevado a cabo por la burguesía española durante la transición tras la muerte de Franco, en marzo de este año se celebró en Suráfrica el obligado referendum por las "reformas". El resultado del mismo era un secreto a voces anticipado. Con la burguesía internacional apoyando el SI, y con el apoyo incondicional de "la comunidad empresarial surafricana, donde cuatro megagrupos controlan más del 80% de la economía nacional" (El País 20-3-1992), era difícil prever un triunfo del NO. Dicho referendum no era más que un requisito meramente formal para preparar a corto o medio plazo ese "gobierno representativo" del que hablaba anteriormente el burgués De Klerk.

En un país con unos 37 millones de habitantes, de los cuales 28 millones son negros, no es difícil augurar un futuro gobierno del ANC, y presumiblemente con el no menos burgués Mandela a la cabeza. Idea que no parece desagradar al capitalista Harri Oppenheimer, elemento clave dentro del mundo empresarial surafricano: "¿Nelson Mandela presidente?